

Habitar recursos residenciales. Trabajar donde el otro está viviendo.

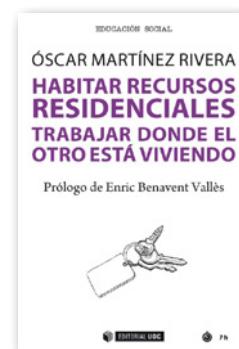
ÓSCAR MARTÍNEZ RIVERA (2020)

Barcelona: Editorial UOC

Jesús Muyor Rodríguez

<jesumuyor@ual.es>

Universidad de Almería. España



Este libro ofrece una alternativa a la corriente más clásica de los trabajos publicados sobre los *disability studies*, donde podríamos incluir esta publicación. Antes de la década de los ochenta, la producción académica y científica se centraba en una perspectiva individualista, médica y reduccionista de la discapacidad. Como se expresa en el propio libro, los movimientos internacionales de la filosofía de vida independiente, así como el activismo político de las personas con diversidad funcional, han incentivado una necesaria mirada subversiva sobre las propias personas con discapacidad y todo lo que acontece a su vivencia encarnada.

Dentro de esta tendencia, las publicaciones más tradicionales reflejan debates teóricos y precisos sobre la conceptualización de la discapacidad, las representaciones del colectivo en torno a la naturaleza del neoliberalismo y el capitalismo, así como su impacto político e institucional. Estos planteamientos nos han llevado a situar el análisis de la diversidad funcional dentro de la preocupación sobre los derechos humanos y la justicia social, desde propuestas muy dispares como la ética, la biopolítica, la pedagogía, la sociología crítica u otras disciplinas de intervención social aplicada como la educación social y el trabajo social.

Siguiendo esta línea, este libro proporciona un conjunto de ideas, paradigmas y temas clave, pero que han sido poco estudiados hasta la fecha, sobre los que abordar las formas de habitar los recursos residenciales. Como el mismo autor señala “en esta publicación se tienen en cuenta reflexiones teóricas en referencia a lo que significa vivir en un espacio determinado y sobre el valor que tiene para cada persona su casa. Pero también se invita a pensar y reflexionar sobre lo que representa trabajar en el lugar donde el otro está viviendo” (p. 28).

Se trata de un texto donde se ofrecen distintos caminos sobre los que pensar la intervención socioeducativa y pensarse como profesionales de la intervención socioeducativa. El autor contextualiza las reflexiones y el análisis dentro de los recursos residenciales para las personas con diversidad funcional intelectual. No obstante, se trata de un libro que no se agota en el espacio físico y simbólico de la atención hacia las personas con discapacidad sino que, como se señala en las propias páginas, “la reflexión ofrecida interpela a cualquier profesional que trabaje en un recurso residencial sea cual sea el colectivo que lo habite” (p. 19).

Revista Española de Discapacidad,
8(2), pp. 267-270.



Estamos, por tanto, ante una obra que abre las puertas de un recurso residencial para personas con diversidad funcional y te invita a entrar en cada una de las habitaciones, de los espacios físicos y simbólicos, que son importantes sobre el hecho de habitar el lugar donde el otro vive y donde uno trabaja. Es precisamente ese lugar común, donde confluyen la vida del otro y el trabajo de uno, desde donde el autor nos acompaña a interpelar el sentido de la vida desde el espacio en el que se habita.

Uno de los aspectos más brillantes de esta obra reside en la capacidad de su autor para conjugar la teorización científica con el pragmatismo y la reflexión vinculada a la práctica de la intervención socioeducativa. El diario personal, que se incluye a modo de notas de campo, ofrece un conocimiento situado que alberga un nuevo campo de posibilidades sobre el que ejemplificar la reflexión. Además, este tipo de registro otorga una cierta narración biográfica que permite al lector/a conocer más sobre el autor y, por tanto, sobre el modo de (de)construir sus reflexiones. Este posicionamiento no es solo un ejercicio de desnudez artística o rigurosidad científica, sino que su sentido se encuentra en la argumentación del propio libro. Dice su autor que habitamos desde la interioridad de la persona, y desde ahí se redactan las ideas que conforman esta obra. La introspección personal es el ejercicio que realiza el autor para enfrentarse a los retos que cada día se encuentra en la práctica profesional. De esta manera, en la lectura de estas páginas no encontraremos un saber técnico, despojado de vivencias y subjetividades, sino que serán las vinculaciones personales las que, precisamente, irán “poniendo el foco en algunos temas en concreto para intentar ordenar los componentes del espacio íntimo de un dispositivo de este tipo” (p. 18).

Esta tarea de reflexividad queda adecuadamente armonizada en la obra gracias a los diferentes roles que ha desempeñado el autor del libro. Óscar Martínez ha crecido profesionalmente como educador social a lo largo de sus más de veinte años de experiencia profesional. Su formación de psicopedagogo; junto con los estudios de Máster en Sociedad de la Información y el Conocimiento; los postgrados en Inserción laboral, y en Educación y tecnología (*eLearning*), se reflejan en las inquietudes intelectuales, holísticas y diversas que se expresan a lo largo del libro. De igual manera, su formación como doctor en Educación y Sociedad, así como su experiencia en el campo de la docencia y la investigación, potencia, a su vez, el análisis profundo y detallado de las temáticas que se abordan¹.

En su conjunto, este libro se basa en la reflexividad científica y el conocimiento multisituado. Metodológicamente, el trabajo de campo se construye con un cierto abordaje etnográfico e interpretativo, más propio de la antropología social. No obstante, el encuadre teórico-metodológico no está constreñido sino que, además, reúne elementos de la pedagogía, la sociología, la filosofía y otras ciencias sociales aplicadas como la educación social y el trabajo social. Así, se comprueba en el libro que también se lleva a cabo un análisis documental longitudinal de la bibliografía científica, relatos que se atribuyen a entrevistas y encuentros de carácter formal e informal o pasajes de la obra que son conducidos por la interpretación fenomenológica de Heidegger.

La estructura del libro sigue una lógica conceptual y temática, partiendo de los puntos de vista más generales a los específicos. La primera parte aborda las cuestiones de reflexión sobre habitar en un recurso

1.No es casualidad que lo primero que me acercó a la obra de este autor fue la capacidad de simplificar lo complejo sin perder rigor intelectual. Tiempo más tarde, coincidí con él en unas jornadas nacionales sobre diversidad funcional (2015), constatando la imagen que me había hecho a través de sus lecturas. Óscar Martínez tiene esa capacidad porque cree en lo que crea. Su experiencia de vida no solo da sentido a lo que escribe de manera profesional, sino que es lo que precisamente le da el valor. De ahí que tenga esa facilidad y naturalidad para hacer llegar el mensaje que quiere difundir.

residencial: “la seguridad, la paz, el reposo, el recogimiento, la confortabilidad, el sentido de pertenencia y la intimidad son algunas de las cuestiones clave que se tienen en cuenta para dibujar la acción de habitar un recurso residencial” (p. 18). La segunda parte nos sitúa en el espacio más personal de la convivencia en un recurso residencial. A partir de habitar la interioridad, “esta parte del texto trata de enfatizar un modelo de atención socioeducativa que tenga en cuenta una de las dimensiones en ocasiones más olvidadas como es la espiritual” (p. 19). Sin pretender desvelar demasiado sobre un aspecto central de los contenidos de este libro, la espiritualidad no solo es entendida en sentido religioso, sino que abarca un espacio transversal de las personas que se vincula con la dirección o el sentido de la vida.

Todas las personas independientemente de sus características socioeconómicas, intelectuales o de edad son protagonistas del sentido de sus vidas. Es preciso que los profesionales puedan incorporar esta dimensión tan fundamental de la persona en su proceso de acompañamiento (Martínez-Rivera, 2020:13).

La obra está ordenada en 15 capítulos breves, que agilizan la lectura y la comprensión de los temas que se abordan. A lo largo de dichos capítulos, el autor hace un análisis de cuestiones como el significado de habitar y vivir; aborda la importancia del espacio para la vida independiente; la relación entre habitar y la intervención profesional; la dimensión de uno mismo y lo que (no) hay de él en la práctica profesional; desgrana los componentes, no necesariamente tangibles, que son significativos para la convivencia en un recurso residencial, y ordena algunos elementos en referencia a la espiritualidad de todo ser humano y especialmente ejemplificado en las personas con diversidad funcional. En este último aspecto, algunas cuestiones relevantes tienen que ver con la tutela, jurídica o no, de las personas con diversidad funcional intelectual, con los espacios para la espiritualidad en los recursos residenciales, la búsqueda del sentido de la vida, tanto de uno mismo como de los demás, o la libertad, el silencio y la posibilidad de pensar(se) desde los espacios colectivos.

Esta publicación resulta especialmente novedosa en dos sentidos. Por un lado, supone una obra actualizada lo suficientemente completa como para considerarse un avance en los trabajos que se han venido desarrollando desde los *disability studies*. Aporta un corpus amplio de referencias que, sumado a los aportes propios del autor, describen un estado actual de la situación. Además, las reflexiones y debates introducidos en cada uno de los temas que se abordan alimentan la prospectiva futura y los retos que quedan por afrontar. Por otro lado, se trata de una obra construida desde una perspectiva glocalizada. El autor se basa en la experiencia situada geográfica y simbólicamente para reflexionar de manera holística. Esta interpretación no busca una mayor extrapolación o generalización de resultados, sino que facilita el análisis transfronterizo y su interpretación en otros contextos globalizados.

Si bien la forma de vivir en un espacio determinado ha cambiado a lo largo de la historia (p. 35), las personas con diversidad funcional han sido históricamente discriminadas. En este tipo de publicaciones, al igual que ocurre en este libro, la utilización de estudios y razonamientos clásicos, como por ejemplo los ofrecidos por Goffman (1970), nos arrojan pistas sobre la permeabilidad de las discriminaciones hacia las personas con diversidad funcional, tanto a lo largo del tiempo como en la dispersión geográfica desde donde se encarna la estigmatización.

En este sentido, en la lectura de esta obra se echan en falta algunos autores referentes como Foucault (2001 y 2005) y sus publicaciones en torno a la normalidad y las relaciones de poder que operan en el ejercicio

profesional dentro de los contextos institucionalizados. No obstante, las referencias bibliográficas recogidas en este libro, así como el trabajo creado por el propio autor, ilustran con garantías los debates, los cambios y los temas emergentes que orbitan en torno a la importancia de trabajar en el espacio donde el otro está viviendo.

Habitar recursos residenciales. Trabajar donde el otro está viviendo es un libro muy valioso para cualquier profesional de la intervención socioeducativa. Además, supone un material muy útil como texto académico para formar a futuros profesionales. De igual manera, esta obra puede leerse en clave reflexiva y personal. La lectura de estas páginas ofrece una oportunidad para reencontrarse, a partir de una narrativa concreta sobre la diversidad funcional, con el sentido de tu propia vida y la manera en la que te diriges (o no) hacia tu proyecto vital.

Referencias bibliográficas

Foucault, M. (2001). *Los anormales*. Madrid: Akal.

Foucault, M. (2005). *El poder psiquiátrico*. Madrid: Akal.

Goffman, E. (1970). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Martínez-Rivera, O. (2020). *Habitar recursos residenciales. Trabajar donde el otro está viviendo*. Barcelona: Editorial UOC.